

## Iñaki Azkuna: “Quiero un PNV lejos del integrismo”

PEDRO GOROSPE, Bilbao  
El alcalde de Bilbao, el peneuvista Iñaki Azkuna, ha terciado en el debate abierto en su partido ante la próxima renovación de su presidencia, que se resolverá en diciembre. Ni el actual presidente del PNV, Josu Jon Imaz, ni Joseba Egibar, líder de su sector soberanista y rival de aquel por la sucesión de Xabier Arzalluz en 2004, han anunciado si aspirarán a la presidencia. Sin citar nombres, Azkuna, en declaraciones a EL PAÍS, defiende las posiciones más dialogantes y abiertas del partido, identificadas con Imaz. El alcalde de Bilbao asegura rotundo: “Hay que apostar por un partido que esté lejos del integrismo”.

Azkuna, quien acaba de iniciar su tercer mandato consecutivo al frente de la capital vizcaína, siempre se ha situado en el sector más liberal del PNV. El alcalde de Bilbao deja claro el tipo de partido que desea: “Voy a apostar por un partido moderno, sin exclusiones, por un partido que acepte la pluralidad, que acepte que el mundo va hacia donde va y por un partido pactista. No quiero un partido esencialista que hable de lo fantásticos que somos con 40 apellidos vascos y el Rh negativo, aunque yo tengo ambos”.

### Contra el “esencialismo”

Respecto a cuáles deben ser las relaciones de Euskadi con el conjunto de España, el núcleo del debate político en el nacionalismo en torno al derecho a decidir, Azkuna indica: “Hay que apostar por un partido que sepa incardinar la nación vasca en Europa, que no esté todo el día rompiéndose la cara con España, y que al final pacte con España, es decir, un partido que esté lejos del integrismo”. Y añade: “No podemos estar mirándonos todo el día al ombligo. Eso ya se acabó. Voy a apostar por eso. Luego ya veremos los nombres que se presentan” al proceso para designar al nuevo líder peneuvista.

Imaz causó un revulsivo en este largo proceso congresual —se abrió formalmente el pasado 1 de junio y la elección del nuevo presidente no llegará hasta el próximo 2 de diciembre— con el artículo que publicó el pasado 15 de julio en varios periódicos vascos. Titledo *No imponer, no impedir*, en él Imaz desaconsejaba al lehendakari, Juan José Ibarretxe, y a sus socios en el Gobierno vasco (PNV y EA) la consulta sobre el derecho a decidir de los vascos que quieren impulsar antes del final de la legislatura, en 2009. Esa consulta es una de las puntas de lanza de los soberanistas del PNV.

A la pregunta concreta de que, pese a no dar nombres, está subrayando las tesis que defendió Imaz en ese artículo, el primer edil responde: “Si digo que sí, estoy apostando por Imaz, y no sé si se va a presentar. He expresado mi filosofía y va en contra del esencialismo, de estar a tortas con todos y casi expulsados de Europa. Eso ha sido un error histórico”.

Con todo, Azkuna destaca que no ve “grandes problemas” en el PNV y concluye: “Al proceso interno hay que dejarle que se cueza tranquilamente, sin interferencias. El partido tiene mucha experiencia y lidiará una vez más el toro”.



Algunos de los bocetos descartados jugaban con la idea de la Ñ y con las siglas del Gobierno de España.

## El Gobierno recupera “España”

NATALIA JUNQUERA, Madrid  
Con discreción. Sin anunciarlo o ponerle nombre, el Gobierno ha iniciado el rescate de una palabra en disputa: España. El proyecto de mandato-marco de RTVE que el Grupo Socialista ha remitido a los partidos obliga al ente público a “contribuir a la construcción de la identidad de España”. La Administración General del Estado ha empezado a firmar las campañas oficiales o los consejos de la DGT, como Gobierno de España. Así es como quiere llamarse a partir de ahora y así debe figurar en el nuevo logotipo, en fase de concurso.

“Ni las más sólidas realidades nacionales son empresas hechas de una vez y para toda la eternidad” opina Andrés de Blas, catedrático de Teoría del Estado de la UNED. “La nación no se inventa, pero se va construyendo día a día. El Estado tiene que renovar la conciencia nacional, ponerla al día, y para ello tiene todo un complejo institucional, desde el sistema educativo a los medios de comunicación públicos. Probablemente, el PSOE no ha prestado mucha atención a este asunto hasta ahora pero estas medidas me parecen representativas de su toma de conciencia. Un estado del bienestar necesita ese cemento social; que si pasa una desgracia en Andalucía, el vasco la sienta como suya. No se puede llevar a cabo ninguna política social si no existe esa solidaridad”, añade.

A lo largo de la legislatura, el PP ha presentado sus protestas contra el Gobierno como actos

El Ejecutivo socialista responde al PP e inicia una campaña de recuperación de los símbolos nacionales



Arriba, dos de los logotipos presentados. Abajo, el diseño ganador.



“en defensa de la nación”, convocando “a todos los españoles a los que le importe España” frente al Ejecutivo y concluyendo alguna manifestación cuadrándose ante la bandera de la plaza madrileña de Colón (14 x 21 metros) mientras sonaba el himno. El PSOE lo criticó entonces por considerarlo un uso partidista de los símbolos “de todos”. Ahora, apagadas las polémicas por los estatutos de autonomía, que le valieron la acusación del PP de estar “rompiendo España”, el Gobierno inicia, sin ruido, su pugna por esos símbolos. “No se trata de descubrir España. Buscamos un nuevo logotipo porque en los que tenemos no existe la denominación ‘Gobierno de España’. Está en todos, menos en

este y el PP nunca se preocupó por ello. Queremos que ‘de España’ aparezca y prevalezca, para este Gobierno y para el que venga”, explicó un portavoz de La Moncloa. “La idea de contribuir a la construcción de la identidad nacional es un concepto intrínseco al de servicio público y de ahí el mandato marco de RTVE. No se trata de hacer *marketing* ni propaganda”.

En la búsqueda de ese nuevo sello, Presidencia convocó un concurso, que en su primera fase, la de las ideas, premió con 12.000 euros el diseño de Juan Repullés, polémico por su parecido con el logotipo del Gobierno alemán. El concurso no estaba cerrado a profesionales del sector porque el objetivo de esta primera fase era

“tantear, a modo de encuesta gráfica, la imagen que los ciudadanos tienen de la idea Gobierno de España”, explicaron fuentes del ejecutivo.

“Recibimos 320 bocetos. Había dibujos muy pulcros, claramente realizados por un profesional y papelititos doblados con un símbolo dentro. Fue muy bonito, cada uno dibujó lo que entendía por Gobierno de España. Algunos parecen incluso hechos por niños, con lápices de colores”, cuenta Norberto Chaves, experto en identidad corporativa y miembro del jurado, compuesto por especialistas en diseño, sociología, publicidad e imagen institucional.

Optaron por el diseño de Repullés porque era uno de los pocos que incluía el símbolo del escudo, pero el boceto no es el definitivo. “Mucha gente confundió España con Gobierno de España, me resultó muy curioso. Había muchos juegos con la ñ, el toro...pero no se trataba de eso. Cuando un Gobierno pide un logotipo lo que busca es crear una imagen de unidad. Es algo que, paradójicamente, las comunidades autónomas tienen resuelto hace tiempo: se llaman Gobierno Balear, Xunta de Galicia... y que la administración central tenía pendiente”, añade Chaves.

El logotipo definitivo no se decidirá hasta mediados de septiembre y englobará a todos los ministerios. Su implantación será progresiva para afrontar los altos costes que suponen el cambio de todo el timbrado, cartelería, papelería...



El jurado descartó muchos de los bocetos porque se referían más a una promocional de España como país que a una institucional, como se pretendía.

N. J., Madrid  
Juan Repullés, el ganador de la primera fase del concurso está muy “sorpresa” con la polémica suscitada por su diseño, muy parecido al logotipo del Gobierno alemán. “También se parece al de Canadá, India, al australiano... Todos se parecen porque responden a unas necesidades co-

## “Todos los logotipos de gobiernos se parecen”

munes: tiene que ser una distribución muy clásica, muy equilibrada, de los elementos que aportan la personalidad de la institución, en este caso, escudo,

bandera puedes hacer algo rompedor”.

Pese a la polémica, Repullés está contento y satisfecho “por el trabajo bien hecho”. “Que un logotipo tuyo

represente al Gobierno de España es el sueño de cualquier estudio de comunicación”, añade. Su empresa, Margen, trabajó un mes en el logotipo, barajó 15 boce-

tos y presentó cuatro. Consideran que el ganador “transmite autoridad, transparencia, sencillez y modernidad”. Ahora, como el resto de concursantes, Repullés trabaja en la segunda fase: a hacer el logotipo versátil para que pueda adaptarse a cualquier soporte. El ganador definitivo se llevará unos 30.000 euros.